

ACCION CATOLICA

Julio 6 de 1947.

Ciudad Trujillo, R. D. — Dirección: Arzobispado de Sto. Domingo.

Año XIII. — Número 634.

EL CONGRESO NACIONAL

En nombre de la República,
Ha dado la siguiente Ley: N° 1439.

Art. 1. — Se dispone en la ciudad de Higüey la erección de una Basílica consagrada al culto y la veneración de Nuestra Señora de la Altagracia.

Art. 2. — Dicho templo será construido por el Gobierno a un costo de \$ 600.000.00, y de acuerdo con los planos y anteproyecto que aprueba el Poder Ejecutivo. Su costo, que asciende, de acuerdo con el presupuesto formulado a \$ 600.000.00 será cubierto por contribuciones:

- a) del Estado,
- b) del Partido Dominicano, y
- c) populares.

Art. 3. — Para la recolección de las contribuciones particulares para la construcción de esta obra, el Presidente de la República designará por decreto una Junta Nacional Colectora pro Basílica de Nuestra Señora de la Altagracia que actuará de acuerdo con el reglamento que se dictará oportunamente, teniendo atribuciones la referida Junta Nacional para designar el personal de las Juntas Provinciales así como éstas designarán, a su vez, las Juntas Comunes de su jurisdicción. En todas las Juntas dependientes de la Junta Nacional pro Basílica a Nuestra Señora de la Altagracia figurará como miembro ex-officio el Cura Párroco de la localidad.

Dada en la Sala de Sesiones del Palacio del Senado, en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de la República Dominicana, a los tres días del mes de junio del año mil novecientos cuarenta y siete; años 104° de la Independencia, 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo. (Firmados): M. de J. Troncoso de la Concha, Presidente; R. Emilio Jiménez y Abelardo R. Nanita, Secretarios.

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados, en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de la República Dominicana, a los cuatro días del mes de junio del año mil novecientos cuarenta y siete, años 104° de la Independencia, 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo. (Firmados): Porfirio Herrera, Presidente; Polibio Díaz y Federifo Nina, hijo, Secretarios.

RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA
Presidente de la Rep. Dominicana.

En ejercicio de la atribución que me confiere el artículo 49, inciso 3° de la Constitución de la República:

PROMULGO la presente Ley, y mando que sea publicada en la Gaceta Oficial para su conocimiento y cumplimiento.

DADA en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de República Dominicana, a los siete

días del mes de junio del año mil novecientos cuarenta y siete, años 104° de la Independencia; 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo.

(Fdo.) **RAFAEL L. TRUJILLO.**

EL CONGRESO NACIONAL

En nombre de la República,
Ha dado la siguiente Ley: N° 1440.

Art. 1. — El día 15 de agosto de 1947, 25° aniversario de la coronación canónica de Nuestra Señora de la Altagracia, será festivo en todo el territorio de la República y se declara Día de la Virgen de la Altagracia.

Art. 2. — El Secretario de Estado de lo Interior y Policía, de acuerdo con la Superior Curia, procederá a formular los programas adecuados a la conmemoración dispuesta por la presente ley.

Dada en la Sala de Sesiones del Palacio del Senado, en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de la República Dominicana, a los tres días del mes de junio del año mil novecientos cuarenta y siete; años 104° de la Independencia, 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo. (Firmados): M. de J. Troncoso de la Concha, Presidente; R. Emilio Jiménez y Abelardo R. Nanita, Secretarios.

Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Diputados, en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de la República Dominicana, a los cuatro días del mes de junio del año mil novecientos cuarenta y siete, años 104° de la Independencia, 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo. (Firmados): Porfirio Herrera, Presidente; Polibio Díaz y Federifo Nina, hijo, Secretarios.

RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA
Presidente de la Rep. Dominicana.

En ejercicio de la atribución que me confiere el artículo 49, inciso 3° de la Constitución de la República:

PROMULGO la presente Ley, y mando que sea publicada en la Gaceta Oficial para su conocimiento y cumplimiento.

DADA en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de República Dominicana, a los siete días del mes de junio del año mil novecientos cuarenta y siete, años 104° de la Independencia; 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo.

(Fdo.) **RAFAEL L. TRUJILLO.**

RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA
Presidente de la Rep. Dominicana.

Número: 4394.

SEMANARIO DOMINICAL DE LA ARQUIDIOCESIS DE
SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA.
EDICION DE CINCO MIL (5.000) EJEMPLARES.

EDITORIAL

UNA BASILICA Y DOS LEYES

La devoción cristiana se ha manifestado, muchas veces, por la magnificencia de los templos dedicados al culto divino; por el esplendor de la liturgia, que busca lo mejor para honrar al Ser Supremo, dueño absoluto de todas las cosas. Salomón, sin ser cristiano, nos dió el ejemplo con aquel magnífico templo que dedicó al Dios de Israel. Fué una maravilla. Y el Señor se complació con aquella casa de oración y sacrificios.

En los primeros tiempos de la predicación del Evangelio, las catacumbas fueron el lugar tenebroso que usaron los cristianos para la celebración de los misterios del Señor. Después, las grandes residencias de las familias patricias de Roma fueron cedidas para el culto de la naciente Iglesia. De aquí surgieron las basílicas.

Al discurrir de los tiempos cristianos, la piedad de los nuevos fieles quiso manifestarse, y en todas partes brotaron, como por encanto, los grandiosos templos que aun hoy llenan de admiración a los mortales. Las ciudades y los campos, los valles y las cumbres, se vieron protegidos por una serie casi infinita de iglesias y oratorios, de catedrales y basílicas. Entre todas se distinguían las dedicadas a la gran Señora, a la Reina del cielo, la Madre de Cristo. Y Roma, la madre de todas las iglesias del mundo, dedicó también a la Virgen la Basílica de Santa María la Mayor.

Después, los pueblos todos de la cristiandad pidieron los mismos títulos que tenían las iglesias romanas. De ese modo las basílicas se extendieron por todo el mundo y Santo Domingo obtuvo para su Catedral el título de Basílica Menor de Santa María, como hija primogénita de la Iglesia en el mundo de Colón.

La Virgen María es venerada en todos los pueblos del mundo con diversos títulos y nombres. Allí es Lourdes, más allá es la Virgen del Camino, Guadalupe, Chiquinquirá, Luján, Fátima o Monserrat, pero en todas partes es la misma Madre de Cristo.

Para los dominicanos es María de Altagracia, esa dulce Virgen que envuelve bajo su manto protector al pueblo quisqueyano, que se honra honrándola, y se santifica amándola.

Le habíamos dedicado un templo, digno ya de tiempos pasados, cuando el cincel labraba la piedra y la piedad del conquistador elevaba un testimonio de su amor a María.

Pero han venido otros tiempos. Todo se remozó. El país ha crecido como el río cuando sale de su cauce y el fervor cristiano se ha desbordado por todos los rincones de la patria. El cuadro de nuestra Señora de Altagracia preside todos los hogares dominicanos.

Haciéndose intérprete de los sentimientos de la nación, el Honorable Señor Presidente de la República en elocuente mensaje al Congreso Nacional pidió una ley especial para declarar "Día de la Virgen de Altagracia" el 15 de agosto próximo, con motivo del 25 aniversario de su coronación, y otra para "dedicar al culto y veneración de Nuestra Señora de Altagracia, en el propio lar nativo de la emotiva tradición, una BASILICA Suntuosa que diga al mundo cristiano que en la República Dominicana, que ostenta en su bandera la cruz en cuyos brazos expiró el Divino Maestro, se alza, en estos tiempos de descreimiento, de egoísmo y de menosprecio de las más respetables creencias, un bastión de la fe cristiana".

La ley se ha decretado. En todo el país hierve la idea, que gracias a la iniciativa del Honorable Sr. Presidente de la República, se trocará en brillante realidad para mayor gloria de Dios y de nuestra Madre de Altagracia.

VISTA la Ley N° 1439 de fecha 7 de Junio de 1947.

En ejercicio de las atribuciones que me confiere el artículo 49, inciso 3° de la Constitución de la República, dicto el siguiente

DECRETO:

UNICO: — La Junta Nacional Colectora pro Basílica a Nuestra Señora de la Altagracia creada por la Ley N° 1439, de fecha 7 de Junio de 1947, queda constituida por las siguientes personas:

Presidente: Dr. Ml. de J. Troncoso de la Concha.

Vicepresidente Asesor: Monseñor Ricardo Pittini.

Tesorero General: Señor Agustín Aristy.

Secretario: Rvdo. Pbro. Hugo E. Polanco.

Vocales: Monseñor Octavio A. Beras, Monseñor Eliseo Pérez S., Sr. Pedro Espallat, Sr. Enrique Valdéz, Sr. Oscar Valdéz, Dr. J. Rafael Bordas.

DADO en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de la República Dominicana, a los siete días del mes de Junio del año mil novecientos cuarenta y siete, años 104° de la Independencia, 84° de la Restauración y 18° de la Era de Trujillo.

(Fdo.) **RAFAEL L. TRUJILLO.**

Sección Evangélica

Dominica sexta después de Pentecostés

Nos habla el Evangelio de hoy del milagro asombroso de la multiplicación de los panes. Indudablemente es éste uno de los milagros más portentosos de Nuestro Señor Jesucristo. Cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños, siguen al Salvador día y noche, para presenciar sus milagros y ávidos de escuchar esa palabra dulce, cariñosa, de vida eterna que, de sus divinos labios brotan a raudales, siempre nuevas, siempre luminosas, siempre celestiales; el entusiasmo les hace olvidarse de sus necesidades más perentorias, aún de la comida, hasta desfallecer casi.

El Señor lo nota, y: "Misereor super turbas, dice, tengo compasión de esta gente que, con tanto entusiasmo, me sigue día y noche. Pero... ¿qué hacer? Enviarlos a sus casas para proveerse de algún alimento, privándoles al mismo tiempo del beneficio de su palabra divina? No. Sería injusto. La distancia que los separa de sus hogares, en los que con toda seguridad, nada encontrarán, no lo permite. ¿Qué hacer? "Yo no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino". Es necesario darles de comer. ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Con qué? ... Nadie lo sabe; pero en aquella soledad, en aquel desierto, en donde era imposible encontrar tantos panes para tantos hombres, el Señor les da a todos hasta la saciedad, y aún quedan algunos canastos para evidenciar más la magnitud del milagro.

No repite fácilmente el Señor esos milagros; pero los hace cada día, mediante su almirable providencia, que da feracidad a los campos, y hace germinar las semillas y fructificar el esfuerzo constante del trabajo. Aquí verás un reflejo vivo del milagro que tú mismo haces cada día en tu trabajo. Sea que pases tu vida tras la mesa de una oficina, sea que confundas tu cuerpo con la complicada maquinaria de una factoría, sea que pases el día encorvado sobre la tierra que humedece con el sudor copioso que de tu frente brota, lleva siempre grabada en tu mente esta multiplicación asombrosa que hará y hace continuamente en el fruto de tus brazos y de tu inteligencia y no sea ella causada de envidia y de rencores entre tí y tus semejantes inicio de las llamadas luchas sociales.

Sección Religiosa

SANTA ISABEL, reina de Portugal

Modelo perfectísimo de mujeres cristianas, fué doña Isabel, espejo de reinas y vivo retrato de princesas casadas. Desde la edad de ocho años rezaba el oficio divino, y a la edad de once la pidió y consiguió por esposa don Dionisio, rey de Portugal. No se desvaneció ella por verse sentada en el trono, antes bien, acrecentó los ejercicios de piedad, de oración y de caridad que en casa de sus padres le habían enseñado.

Era templada en el comer, modesta en el vestir, benigna en el conversar y en gran manera dada al servicio divino. Procuraba estar ocupada en obras de utilidad. Labraba con sus damas cosas que sirviesen al culto, visitaba a los enfermos y curábalos con sus propias manos sin asco ni pesadumbre, y el jueves santo lavaba los pies a algunas mujeres pobres y con grande devoción se los besaba.

Fué el rey su marido en su mocedad liviano con gran desonor suyo y agravio de la santa, mas ella lo llevó todo tan con grande paciencia que rindió el corazón del rey, y le sacó de aquel estado, y cuando su hijo el príncipe don Alonso se armó contra su mismo padre, y estaban los dos con ejércitos para darse batalla, sólo la santa logró ponerlos en paz y restituir la paz a todo el reino.

En la hora que el rey su marido falleció se recogió ella a un aposento, y se cortó los cabellos y se vistió el hábito de Santa Clara. Finalmente después de una vida la más santa y recogida, fué visitada en su muerte por la Reina de los Angeles, y diciendo aquellas palabras: María, madre de gracia y de misericordia, defiéndenos tú del maligno enemigo y recíbenos en la hora de la muerte, dió su alma al Criador.

La santa piadosísima doña Isabel, supo juntar con la grandeza y majestad de su estado, la pequeñez y humildad de Cristo. Mírense en ella todas las mujeres y conformen su vida con la de esta santa.

CONSULTAS DE 3 A 5 P. M.

P. A. Gómez Méndez
Abogado

Emiliano Tejera 15.
Ciudad Trujillo, R. D.

CIRCULAR DE MONSEÑOR PITTINI

(Conclusión)

Os invito ahora a deteneros conmigo por un instante frente al cuadro de Nuestra Señora de Altagracia, cuya devoción implantada en nuestro país por la piedad de los primeros colonizadores de las tierras de Higüey, ha ido al través del tiempo compenetrando de tal manera el alma de los dominicanos hasta constituir la, según la frase muy feliz de mi predecesor en "su única Reina y Soberana".

¿Qué nos dice este cuadro? La dulce figura maternal con sus manos juntas y los ojos inclinados hacia la imagen, más dulce aún, del Niño Jesús, nos invita con un poder irresistible hacia la obra del Redentor y, de un modo particular, hacia el Santísimo Sacramento, unión suprema de la criatura con su Creador.

La figura de José, el casto esposo de María, que asoma en el fondo del cuadro, evoca el hogar de Nazaret tan perfecto en la fidelidad recíproca de los esposos y en el cumplimiento de los deberes paternos. El cuadro de la Altagracia sugiere así y casi pide a gritos al pueblo dominicano que considere el hogar cristiano bien constituido como una forma concreta y esencial de la devoción de la Altagracia.

No podría ésta asociarse con una vida alejada de Jesús-Eucaristía y una organización doméstica en contradicción con el derecho natural y las exigencias del Santo Sacramento del Matrimonio.

(Continuará)

Por la "Formación del Clero Dominicano"

EQUIPO PARA EL SEMINARIO.

El Rector del Seminario ha dirigido a un grupo de personas una hermosa y significativa carta, que esperamos ver correspondida por todos los amantes de una Iglesia Católica bien organizada a base de un numeroso clero nativo.

"Se trata, dice el P. Rector, de preparar la casa de formación del sacerdote dominicano en el nuevo seminario que rápidamente se está construyendo por la generosidad del Hon. Sr. Presidente. El edificio ya se está ultimando, pero nos falta todo el ajuar y equipo interior para poder vivir en el seminario.

Con ese fin acudimos a su reconocida caridad, suplicándole la cantidad de \$ 50.00, costo mínimo del equipo completo de un seminarista....

En agradecimiento a su generosa dádiva queda Ud. incluido en la lista de Bienhechores del Seminario; su nombre se inscribirá en la habitación de un Seminarista Dominicano, y él, y todos los Seminaristas que sucesivamente vayan viviendo en dicha habitación ofrecerán todos los meses del curso una Misa por sus intenciones, y pedirán a Ntra. Sra. de Altagracia toda clase de bendiciones para Ud. y su distinguida familia".

BENEFACTORES QUE HAN CONTRIBUIDO CON \$ 50.00

Ciudad Trujillo.

General Héctor B. Trujillo Molina.
Coronel José A. Trujillo Molina.
Sr. José M. Bonetti Burgos.
Sr. Juan Vicini y Señora.
Coronel Frank Félix Miranda.
Sr. J. Cocco hijo.
Srs. Munné y Comp., C. por A.
Sr. Ernesto B. Freitas.
Ing. Humberto Ruiz Castillo.
Coronel José García Trujillo.
Sr. Federico Gerardino y Señora.
Sr. Octavio Beras y Señora.

Puerto Plata.

Srs. José del Carmen y Luis Ariza.

LA PRIMEROSE SASTRERIA

RAFAEL JIMENEZ

MAESTRO CORTADOR

Garantiza la corrección de sus trajes la distinción de las líneas y la elegancia de sus trajes.
Arzobispo Meriño No. 56 esq.
General Luperón.

Méjico y la Santa Sede

A juicio de la revista capitalina de México TODO, "México, como el resto de las naciones, debería reconocer al Vaticano", y restablecer relaciones con la Santa Sede.

"No hay más que un pequeño obstáculo para esas relaciones, señala la revista: antes, el grupito de jacobinos trasnochados, y ahora el de los rojos".

"Nada ha ganado México ni nuestro Gobierno con no tener relaciones con el poder espiritual del Jefe de la Cristiandad; que de haberlas tenido se hubieran evitado muchas dificultades, conflictos y aún derramamiento de sangre inocente".

TODO hace historia de las vicisitudes que desde fines del siglo pasado sufrieron las relaciones de México con el Vaticano; y cita luego a las naciones que tienen Nuncios Apostólicos y a la vez han acreditado ministros ante el Vaticano".

"México es la única excepción de la regla, porque la constitución política ignora la existencia jurídica e internacional de la Iglesia, que por los tratados de Letrán en Roma, es una entidad territorial aunada a su autoridad espiritual sobre millones de hombres de todas las nacionalidades".

"El feliz día que se establezcan de hecho relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede, ganará muchísimo el Gobierno, que ha comprobado la afirmación católica

TARJETAS DE BAUTIZO

Recordatorio para misas
Invitaciones matrimonio

IMPRESA Y PAPELERIA

"EL HOMBRE"

Emiliano Tejera 15
Ciudad Trujillo, R. D.

La nueva Constitución Italiana garantiza derechos a todas las Iglesias

La iglesia protestante y de otras denominaciones en Italia continuarán gozando de libertad religiosa de acuerdo con la nueva Constitución, en la que se reconoce a la Iglesia Católica como la Iglesia del Estado.

Contestando las preguntas de un reportero acerca de la protesta presentada a James C. Dunn, Embajador de los Estados Unidos en Roma, por representantes de dos organizaciones norteamericanas en favor de la libertad religiosa, contra la rumorada clausura de tres iglesias protestantes en Italia por las autoridades pontificias, dijo:

"No tenemos informes comprobados de que el Gobierno Italiano esté cerrando ninguna iglesia protestante o de otro credo. No vemos violación alguna de la libertad religiosa en el hecho de que la Constitución italiana haya reconocido al Catolicismo como la religión del Estado. Ese hecho, por sí solo, no impide la coexistencia de otras religiones".

de nuestro pueblo", expresa TODO al recordar que el gobierno mismo "se comprometió a respetar entre las libertades más caras al ser humano, la de creencias".